

Señoras, señores:

Con profunda emoción, cumplimos en esta tarde con una hermosa encomienda, que en nuestro caso se convertía en un deber y en un compromiso moral con un maestro y amigo, de esos que sienten especial orgullo por la mocanidad, el docto y notable jurisconsulto Don Juan María Contín.

Don Juan soñaba con dotar a Moca de un ágora abierta para las más altas misiones de la cultura y la educación. En sus últimos años de vida, venía con frecuencia a su pueblo, participaba y alentaba las actividades de la juventud, que para entonces lideraba y conducía su fiel amigo, el entrañable Julio Jaime Julia.

El grupo cultural Pedro Henríquez Ureña estaba en auge. Las jornadas culturales eran constantes, e intelectuales de gran prestigio nos visitaban con frecuencia. Había una efervescencia cultural entre los jóvenes, y Don Juan lo sentía. Tenía y sentía especial interés de estar cerca de su pueblo. Tanto, que en el mismo patio de su casa, en Santo Domingo, en la calle Galván No, 12, creó su propio ambiente rural, con un pequeño predio agrícola que semejaba los campos de Moca, con siembra de plátano, frutas y otros víveres, como para revivir constantemente la herencia de sus ancestros.

La familia Contín tiene su sello bien plantado en la villa mocana, y su heroísmo tiene espacio en la historia nacional, desde que Don Vicente Contín, el padre de Don Juan, acompañara a los valientes soldados de Moca, que un 26 de Julio de 1899, decidieran ajusticiar al tirano Ulises Hereaux (Lilís), en una hazaña que elevó a la gloria al joven estudiante Juan Jacobo de Lara. Y allí estuvieron dos futuros presidentes del país, Horacio Vásquez y Ramón Cáceres, junto a otros gladiadores de la libertad nativos de esta villa.

Esa historia y ese espacio bien ganado en los mejores escenarios de la mocanidad, fue la que hizo perennizar Don Juan, cuando nos llamara junto a un selecto grupo de mocanos, y nos planteara su disposición de legar a Moca la casa donde naciera, el sagrado recinto de sus ancestros queridos. Don Juan quería que aquí se hiciera un centro de promoción de la cultura y de los mejores valores de la juventud, y confió en nosotros esa misión. El mismo formó el patronato, escribió los estatutos y promovió un decreto que constituía la casa de la cultura de Moca.

Ilustres ciudadanos de Moca fueron llamados por Don Juan para formar parte de ese núcleo exclusivo, que tendría la misión de erigir este espacio abierto para el conocimiento. Algunos de los nombres escogidos llegamos a sostener innumerables reuniones con el distinguido intelectual para esos fines. El tiempo fue pasando, la misión parecía difícil por el costo de la obra, pese a que varios amigos hicieron firme compromiso de apoyarlo económicamente en la tarea altruista. Un accidente lamentable quebró el ímpetu, y la idea parecía morir. Tiempo después se marchaba el principal motor de la vida juvenil y cultural, el sabio maestro Julio Jaime Julia, dos duros golpes para el alto propósito. Pero no desmayamos ni cerramos el capítulo. Debimos esperar mejores oportunidades.

Y aquí estamos, en el rezago de su casa materna, entregando a la juventud el fruto de su sana ilusión, que es al mismo tiempo su compromiso perenne con su Moca del alma. Desde nuestra llegada al Indotel nos propusimos cumplir con esta misión, y buscamos el apoyo del Presidente de la República, el Dr. Leonel Fernández, quien en forma entusiasta instruyó al Ing. Félix Bautista, director de la Oficina Supervisora de Obras del Estado, para que trabajara con nosotros en el cumplimiento de esta noble tarea.

La misión se ha cumplido, y a partir de hoy todos los mocanos tienen a su disposición una moderna biblioteca virtual, que tiene acceso a más de 500 mil libros físicos y virtuales, incluyendo la Enciclopedia Encarta, la biblioteca virtual del Centro Franklin de la embajada de los

Estados Unidos, la Wikiversidad, que es una universidad virtual, con más de 50 carreras técnicas, los programas en línea para la enseñanza del idioma inglés, la wikipedia, que es una de las más ricas enciclopedias abiertas de documentos, artículos, libros e investigaciones, que hoy dispone de más de 177 mil estudios de toda naturaleza.

Disponen además a partir de esta tarde, de una emisora comunitaria para elevar la cultura musical, cultural, cívica y educativa de los mocanos. La emisora se llamará Moca FM, tu emisora comunitaria, y su cabina rendirá homenaje a uno de los más ilustres locutores y radiodifusores del país, el siempre bien recordado Don Gabino Núñez Rosa.

Los jóvenes tienen aquí a su disposición, la sala de Internet Padre Vicente, el centro de Informática Juan María Contín y la biblioteca virtual Don Victor Lulo Guzmán. Tres figuras insignes que queremos que perduren orgullosamente para siempre en el recuerdo de la comunidad mocana. En el salón de actos del primer piso, recordamos a un meritorio y distinguido estudiante de Moca, malgrado en la flor de su juventud en las difíciles jornadas políticas de los años 70. Amelio Silva era el centro de una juventud vibrante, que reclamaba con pasión cambios fundamentales en la sociedad.

El segundo piso es un gran salón multiuso, que tributa homenaje a un héroe singular de la juventud mocana, quien rindió más de 50 años a los altos menesteres de la cultura, Don Julio Jaime Julia. Es la forma de grabar para siempre el legado de toda su obra, su generosidad y entrega, que fue su tesoro más preciado.

Tres expresiones del arte pictórico, nos recrean las épocas de gloria de Moca y de sus personajes más ilustres. En uno de las paredes, el mural que resalta las virtudes de la mocanidad, en sus figuras más prestantes del ayer y de la vida reciente: Aída Cartagena Portalatín, Antonio de la Maza, Tunti Cáceres Michel, el médico científico Don Juan Manuel Taveras Rodriguez, creador de la plaza de la Salud, el Presidente Mon Cáceres y la consagrada maestra Aurora Tavarez Belliard, que precisamente vivió en esta casa del frente. La seño querida, que se asentó en Moca y aquí cultivó sus mejores virtudes educativas. Ella es timbre de orgullo para todo el magisterio, con su sendero de Kempis.

Arriba, el mural que proyecta las tres hazañas fecundas de un pueblo que siembra su historia con orgullo. La inspiración del consagrado pintor dominicano García Espino, nos recrea tres momentos estelares de la historia de Moca. La primera rebelión contra la anexión a España, el 2 de Mayo de 1861, el ajusticiamiento de Lilís, el 26 de Julio de 1899 y la valentía de un puñado de soldados de la patria, que bajo la égida de Antonio de la Maza, puso fin a la dictadura de Trujillo. El cuarto escenario del mural es la proyección del futuro, la educación acompañada de la tecnología, el gran proyecto del Presidente Leonel Fernández, crear una sociedad basada en el conocimiento, fortaleciendo y apoyando a nuestra juventud.

En los próximos días, el pintor García Espino comenzará a pintar en la pared izquierda del primer piso, otro de sus murales educativos. Esta vez recreando otro momento estelar de la historia de esta villa, la progresista Constitución de Moca de 1858; es lo que buscamos, hacer de este recinto un espacio de educación y formación para los niños, los adolescentes, los jóvenes. Este es su sagrado templo del conocimiento.

Permítanme ahora anunciar, lo que considero que será una extraordinaria contribución para la formación de nuestros jóvenes mocanos. Hace pocos días me visitó la culta y consagrada periodista Angela Peña, una de nuestras investigadoras más distinguidas y notables de las últimas décadas. Me decía la querida amiga, que tenía gran interés en que el Presidente de la República le comprara su biblioteca personal, que podría ponerse a disposición de toda la juventud del país en el lugar que el jefe del Estado decida.

La idea me parecía sumamente interesante, porque aprecio la colección de obras valiosísimas que ha estado acumulando por años la distinguida periodista. La idea me prendió, tanto que horas más tarde la llamé para que volviéramos a conversar. Entonces surgió la idea de que nosotros compráramos la biblioteca especial de libros físicos y la pusiéramos a disposición de la juventud de Moca. Quiero

anunciarle, que esa biblioteca vendrá para Moca y se instalará en el segundo piso de este edificio. Hemos llegado a un acuerdo económico que implica una inversión de un millón 200 mil pesos, entre libros, anaqueles y muebles, para nuestros jóvenes puedan venir aquí a nutrirse de esta rica biblioteca.

De manera que, conjuntamente con la inauguración de la biblioteca virtual, la sala de Internet, el centro de informática, la emisora comunitaria y los salones multiusos, estamos entregando a esta digna casa del saber, la colección de obras para su biblioteca de libros físicos, porque entendemos que, a pesar de los progresos tecnológicos, el libro sigue vigente como fiel transmisor de conocimientos e información.

Alrededor de mil trescientas ejemplares de todos los géneros, valiosos por su contenido literario, científico, histórico, lingüístico, de artes y humanidades, ciencias, viajes, sociología, política, poesía, novela, entre otros. En ellos encontrará la juventud de la ciudad del viaducto, una apreciable fuente que le permitirá ejercitar su imaginación, contar con el alimento intelectual proporcionado por maestros de la estatura de Gabriel García Marquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Octavio Paz, Jorge Luís Borges, Miguel Angel Asturias, Alejo Carpentier, deleitarse con las poesía de Pablo Neruda, Miguel Hernández, Mario Benedetti, Walt Whitman, Jorge Guillén, Pedro Mir, Manuel del Cabral, o volver a recorrer el camino de clásicos como León Felipe, Balzac, Homero, Gracilazo de la Vega, Jorge Isaac o Gustavo Flaubert.

Cuando adquiríamos esta rica y variada colección de libros, al instante nos vino al pensamiento Don Juan María Contín y Julio Jaime Julia, a cuya memoria rendimos tributo junto al querido Padre Vicente, porque su pasión eran los libros. Don Juan llegó a tener la más completa biblioteca especializada en derecho. Pero como era tan fanático lector, una de las salas de ese patrimonio personal estaba repleta de obras universales y de autores dominicanos de todos los géneros.

Yo le observaba con asombro pasar de una habitación a otra, suavizando el estudio de un caso difícil con la lectura de una novela o un ensayo. Y como yo me beneficié de sus libros, a los que me dio acceso sin límites, he querido imitar su ejemplo generoso, poniendo a disposición de la juventud y de toda la comunidad mocana, estas obras inapreciables.

Creo que es también una forma de apreciarlo y de retribuir de alguna manera la gratitud que le debemos por haber sido modelo de maestro y mecenas desinteresado de tantos jóvenes que fuimos favorecidos con su sabiduría y su experiencia.

En pocos minutos, estaremos desvelizando tres retratos en cerámica, que es una forma singular de rendir tributo de respeto y admiración por tres ejemplos dignos que trabajaron sin descanso por la juventud. El padre Juan Miguel Vicente Martín, sacerdote amigo que desde que llegó de España, hizo de Moca su hogar fecundo. Aquí cultivó los mejores amigos, creó el Centro Juvenil Don Bosco, revivió el oratorio Don Bosco, recreó memorables momentos en el Teatro Don Bosco y se convirtió en modelo. El, junto a Julio Jaime Julia y Don Juan María Contín, han sembrado su enseña para siempre.

Para la preservación, gestión, sostenibilidad y conducción de este Centro Tecnológico y Cultural, hemos escogido un consejo especial, integrado por el actual síndico, el Dr. Guarocuya Cabral, que representa al Ayuntamiento local, el sacerdote Gregorio García, que representa la iglesia Sagrado Corazón de Jesús y el Centro Juvenil Don Bosco y un equipo especial del Indotel. Ellos serán los responsables de la buena marcha de este espacio de luz, que deberá estar abierto todo el día y la noche, de lunes a domingo. Esperamos que por aquí puedan pasar los niños desde los tres años, los adolescentes y jóvenes. Aquí está todo lo que necesitan para su proceso de formación. Mi reconocimiento y felicitación al padre Goyo y al síndico Guarocuya Cabral, por su apoyo y entusiasmo para que hoy veamos realidad este sueño.

Al finalizar, quiero agradecer el apoyo que hemos recibido del Presidente de la República para la realización de esta obra, y especial interés puesto por el ing. Félix Bautista para hacer realidad este sueño.

Señoras, señores, queridos familiares de Don Juan y demás homenajeados. Es posible que este hogar de enseñanza no sea lo suficientemente grande en su entorno material, como para reflejar comparaciones que desplieguen las pasiones del provincialismo. Sin embargo, es infinitamente enorme como símbolo entrañable de cariño y de inalterable devoción de toda una provincia, hacia sus héroes civiles que hoy perennizamos. Todos los laureles hoy cantan victoria por sus altas noblezas humanas.

Es momento de hacer luz por los senderos del progreso, despejando los caminos de la sombra, para que la vía de la conciencia nos guíe, hacia los sagrados destinos escogidos por Dios.

Muchas gracias

Palabras pronunciadas por el Dr. José Rafael Vargas, secretario de Estado y Presidente del Indotel, en el acto inaugural del Centro Tecnológico y Cultural Don Juan María Contín, el 14 de Septiembre del 2007.